Nueva Economía Fórum

FORUM EUROPA
Tribuna Andalucía

D. Elías Bendodo

Presidente de la Diputación Provincial de Málaga

Málaga, 10 de octubre de 2011

Con el patrocinio de

Cajasol BANCA CÍVICA

Aquagest Andalucía

Don Elías Bendodo, Presidente de la Diputación Provincial de Málaga

Buenos días.

En primer lugar, quiero agradecerles a todos su presencia hoy aquí. Saludar al Alcalde de Málaga, a mi Presidente, a Javier Arenas, a todas las autoridades, compañeros.

Agradecer también al Fórum Europa por invitarme de nuevo como ponente, y a los patrocinadores que apoyan esta iniciativa.

Pero quiero agradecer sobre todo al Alcalde de Sevilla y Presidente de la Federación Española de Municipios y Provincias, a mi amigo Juan Ignacio Zoido, gracias por esta presentación tan generosa.

Tus palabras, querido Juan Ignacio, me animan a seguir trabajando, a invertir cada minuto de mi vida en este proyecto, y hacerlo rodeado de compañeros de viaje como tú, sin ninguna duda.

La última vez que comparecí ante esta Tribuna, lo hice, lo hacía, como Presidente del Partido Popular de Málaga, como Concejal del Ayuntamiento de Málaga, y candidato si me permiten esa expresión, a presidir de la Diputación Provincial de Málaga.

Las cosas, como ustedes han comprobado, han cambiado, y ahora presido una institución con 175 años de trayectoria y un gran historial al servicio de Málaga. Hoy vamos a hablar de todo, les voy a contar lo que yo hago, para qué sirve mi trabajo, en qué invierto todo mi esfuerzo, y qué me ilusiona de esta nueva responsabilidad.

También les voy a contar lo que no funciona, aquello que hay que corregir para evitar un fracaso económico e institucional.

Y, por último, voy a adelantarles cuál es mi proyecto de futuro, cuál es el nuevo modelo de provincia sobre el que vamos a trabajar. Hay mucho por hacer, tenemos un reto apasionante ante nosotros, y ahora es el momento de afrontarlo.

En circunstancias normales arrancaría mi intervención sobre estas tres ideas que he dicho: qué hace la Diputación de Málaga, cuál es su situación actual, y por último, cuál es mi proyecto de futuro para esta magnífica provincia.

Sin embargo, sería de ingenuos aislar esta exposición de la época en la que actualmente nos encontramos, y sería también de ingenuos pasar por alto la convención nacional que mi partido ha celebrado este fin de semana, y también las elecciones que se nos avecinan en menos de 40 días.

Un diario nacional, hablaba hace unos días de euforia, y se refería con este titular al ambiente que ha reinado en la convención de este fin de semana en Málaga.

Según este diario hay una sensación de que navegamos con el viento a favor, y que eso nos conduce imparables hasta la meta. Pues yo les garantizo que en el Partido Popular no reina la euforia, impera la ilusión, eso sí, nos mueven las ganas de cambio, nos empuja el deseo por invertir la herencia socialista.

Estamos convencidos de que España, y Andalucía, no se merecen estar a la cola de Europa en tasas de crecimiento ni a la cabeza del desempleo. Y ese es el balance de tres días en los que Málaga se ha convertido en la capital del cambio. Un cambio que tiene que ser y será sosegado, reflexivo, que integra a todos e invita a todos a sumarse sobre la base de la concordia.

Y lo más importante, el cambio comenzará a gestarse el próximo 20 de noviembre. Podemos hacerlo, ya lo hicimos en el año 96, y volveremos a demostrarlo. El 20 de noviembre no llegamos a nada, el 20 de noviembre no termina nada, el 20 de noviembre empieza todo.

Pero, insisto, en que no es tiempo de euforia. La crisis no invita a la euforia, y los cinco millones de parados de nuestro país y el 1.200.000 en Andalucía, tampoco.

Es tiempo de trabajo, es tiempo de esfuerzo, de ajustes económicos, y de una profunda remodelación de la Administración Pública con un único criterio, una Administración, una competencia.

Y si hay una institución que está en el centro de la polémica y que el Partido Socialista se ha encargado de demonizar, son las diputaciones provinciales.

Miren ustedes, las diputaciones, la Diputación de Málaga, existe porque existe una unidad administrativa básica denominada provincia. Este es el origen, y no hay otro. De hecho, el 30 de noviembre se cumplirán 178 años de la división provincial ideada por Javier de Burgos. Casi 200 años de historia que han servido para configurar el territorio para moldear nuestra esencia y desarrollar un orgullo de pertenencia que está grabado a fuego en nuestras cabezas y en nuestros corazones.

En la mayoría de los casos ese sentimiento se transforma en catalizador de energía, de emprendimiento, y como una señal inequívoca de progreso. Málaga es hoy una de las provincias más pujantes de España, gracias a este empuje territorial, ese ansía por alcanzar la igualdad de oportunidades, y esa convicción de que ningún lugar es mejor que otro.

Y les pongo un ejemplo, hacía referencia anteriormente mi amigo el Alcalde de Sevilla, Juan Ignacio Zoido. Málaga y Sevilla no son ciudades rivales, sino totalmente complementarias. Pocas Comunidades Autónomas poseen dos capitales con esa enorme potencialidad, que representan tanto Málaga como Sevilla.

Lo lamentable es que esa potencialidad se haya desaprovechado los últimos 30 años de gobierno socialista en la Junta. Esto debe cambiar, tal como planteó el propio Paco de la Torre hace unos días en esta misiva dirigida al Alcalde de Sevilla.
Cualquier avance en cualquiera de las ciudades, tanto en Sevilla como en Málaga, supone un paso hacia delante para el conjunto de los andaluces.

Somos más fuertes cuanto más unidos estemos, y todo lo que repercuta en beneficio de Sevilla o Málaga revertirá en el futuro de los andaluces.

Yo soy de Málaga, nací aquí y me crié en el Camino de Suárez, mi compañero Juan Ignacio Zoido es sevillano, y cualquiera le dice lo contrario, ¿verdad Juan? El Alcalde de Málaga, sin duda, es más malagueño, es el más malagueño entre los malagueños, y se ha ganado ese título a pulso.

La provincia, como decía antes, es la unidad que a nosotros nos diferencia y también la unidad que hace que estemos juntos. El nuevo Presidente de la Federación Española de Municipios y Provincias, estará de acuerdo conmigo en este planteamiento. Juan Ignacio tienes ante ti una inmensa tarea, y espero contribuir a ese proyecto común. Te agradezco que me hayas incluido en tu equipo, y trataré de aplicar en otras localidades españolas el modelo de juventud y deportes con el que he trabajado junto a Paco de la Torre en los últimos años, y que creo que ha dado buen resultado.

Como saben ustedes, la FEM representa de forma solidaria los intereses de los municipios, ayuntamientos, diputaciones, y mi presencia en este organismo garantiza que nuestra provincia esté bien posicionada, y mi nombramiento un reconocimiento a Málaga, a nuestros dirigentes, y al Partido al que represento.

A esa Málaga que es capital económica, turística, y tecnológica de Andalucía, que se lo ha ganado por derecho propio.

Nosotros luchamos por lo que nos corresponde, compartimos una visión solidaria del territorio, y entendemos que lo que es bueno para el Valle del Guadalhorce, también es bueno para la Costa del Sol.

Somos malagueños porque hemos nacido en una tierra hospitalaria, emprendedora, cosmopolita, y con una historia milenaria. Nos sentimos malagueños, porque nos gusta su cultura y su folclore, nos sentimos identificados con nuestro territorio y nos enamora su paisaje.

Si compartís esta idea conmigo, si os sentís malagueños, granadinos, sevillanos o gaditanos, entonces estáis conmigo en que existe un nuevo modelo de provincia. La provincia que yo defiendo ensalza esos valores, promueve la cultura de fuerza, sentimiento, de pertenencia, y aupa los signos de identidad y preserva el patrimonio.

En los años 80, la Diputación de Málaga era el faro de la cultura. Yo me he propuesto recuperar ese empuje y que la Diputación impulse una nueva política cultural que irradie sobre toda la provincia, que combine disciplinas y que se articule entorno a una programación alejada del sectarismo y donde se reconozca el talento de nuestros jóvenes artistas.

Mi proyecto también contempla reforzar el eje cultural Málaga-Ronda-Antequera. Un triunvirato donde se asienta más del 85% del patrimonio histórico de nuestra provincia. Para que se hagan una idea, sólo en Ronda ha aumentado este verano un 43% las visitas con respecto al último año. Esto es un claro síntoma de que esta apuesta da resultados, y la cultura es el complemento perfecto a la oferta turística.

Como les decía anteriormente, la provincia es vital en la medida en que cohesiona el territorio, no establece fisuras sino que impulsa medidas que benefician por igual a todas las comarcas. Como decía antes, el eje Málaga-Ronda-Antequera, es un buen

ejemplo, es el ejemplo de cohesión territorial al haber integrado esas tres ofertas en un solo paquete turístico. Sólo falta, querido Javier, que queden unidas por autovías, tal y como tú has defendido en muchísimas ocasiones.

Ya les he hablado de cultura y cohesión del territorio, pero la Diputación también es necesaria, es necesaria en la medida que mejora las infraestructuras, y mantiene las carreteras comarcales que nos conectan, a veces en colaboración con otras administraciones.

Y sino que se lo digan al compañero del Sur, Antonio Montilla que está por allí, que es del Cueva del Becerro, y sufre las incidencias de esas carreteras, y también se alegra cuando son acondicionadas. O mi amigo Rafa Porras, el delegado de El Mundo, que también lo he visto por aquí, que se acercó a Juzcar este verano, gracias a esa visita y a la de miles de turistas, no hemos visto obligados a reforzar el firme y arreglar la carretera.

Lo cierto, la verdad es que Juzcar se ha transformado en el pueblo pitufo, como ustedes saben, y ha recibido más visitas que en toda su historia. Lo mismo ocurre con los accesos a Algarrobo, del que Sebas del Málaga Hoy es oriundo. O Cañete la Real, donde nació el delegado de Europa Press en Málaga, Rafa Romo, y que va con frecuencia. O el trayecto entre Marbella y Coín, que supongo que Virginia Guzmán de La Opinión también conoce muy bien.

Por otro lado, la Diputación también es necesaria en la medida en que contribuye a mejorar la oferta turística, a poner en valor el territorio y articular medidas que ensalzan nuestra oferta cultural, deportiva, de ocio o gastronómica.

En este sentido, el Patronato de Turismo de la Costa del Sol, es hoy un referente en promoción turística. La existencia de este organismo les ha dado visibilidad a la Costa del Sol, ha participado en su impulso y participa en su impulso internacional, y ha trabajado para que la marca preserve intactos los valores que le pertenecen por mérito propio, la excelencia del destino.

Pero el sol, la playa, y el golf, de la que tantos años ha vivido la Costa del Sol, ya no es suficiente, y tenemos que anticiparnos al cambio. En ese cambio es imprescindible integrar a la oferta residencial y dar salida al stock de 28.000 viviendas construidas nuevas y vacías que hay en la provincia de Málaga.

Estoy convencido que muchísimos franceses, italianos, alemanes, nórdicos, después de jubilarse estarían dispuestos a pasar muchos años de el resto de su vida aquí en la Costa del Sol, y tenemos que aprovechar esa oportunidad y dar salida a esa gran cantidad de viviendas.

El litoral mediterráneo reúne unas condiciones únicas para convertirse en eso, en la primera residencia de miles de ciudadanos europeos que hayan concluido su vida laboral.

Hasta ahora la provincia se ha sustentado fundamentalmente en el turismo y en la construcción, sectores que han generado miles de empleos. Ahora es el momento de incorporar nuevos sectores productivos que complementen estos dos pilares.

Del 13,4% de desempleo que había en el 2004, hemos pasado a casi el 30% que hay hoy en la provincia de Málaga. Eso nos obliga a buscar nuevos yacimientos que refuercen nuestra economía y, por tanto, nuestro empleo.

La Diputación es igualmente imprescindible porque participa también en la preservación del medio ambiente. Participa en las labores de extinción de incendios, y elabora planes de emergencias que cubren a todos los municipios de la provincia. El más reciente, y aquí está el Alcalde de Mijas, la Alcaldesa de Marbella, que el incendio de Mijas de este verano que ustedes recordarán, fue un magnífico ejemplo no sólo de la labor del consorcio provincial de bomberos, sino también de la importancia de la coordinación institucional entre administraciones para combatir el avance del fuego.

La Diputación contribuyó de forma decisiva a extinguir el incendio y evitar que afectasen a municipios limítrofes. Ahí estuve con la Alcaldesa de Marbella, con el Alcalde de Ojén, o compañeros del Ayuntamiento de Mijas, y comprobé sobre el terreno cómo trabajan los efectivos tanto de los Ayuntamientos como de la Diputación. Yo les aseguro que en ningún otro servicio de la Diputación, está tan justificado como éste.

La provincia que yo quiero es también la que tiene capacidad para salir en auxilio de las maltrechas economías de los ayuntamientos. Como saben, de la Diputación Provincial también depende el Patronato de recaudación provincial, que se articular como organismo recaudador de impuestos, y que trabaja prácticamente con la totalidad de los municipios de la provincia.

Les voy a contar un caso muy gráfico. Al día siguiente de mi toma de posesión, cuando empezaron a salir voces cuestionando la función de la Diputación, curiosamente a raíz del cambio de Gobierno, una de las primeras visitas que recibí fue la de un Alcalde que estaba agobiado. Llegaba a la calle Pacífico pidiendo ayuda, acababa de acceder a la alcaldía y se encontró que no había dinero para pagar las nóminas de los trabajadores del mes de junio. Las arcas estaban vacías, y una deuda millonaria a bancos y a proveedores, y un estado reclamando el dinero que le adelantó a cuenta de los tributos.

La situación caótica, ¿y a qué Administración podía acudir este alcalde? ¿A la Junta? ¿Al Gobierno central? No, acudió a la Administración más cercana, la que con más agilidad le podía dar solución a su problema. Y así fue, a través del Patronato Provincial de Recaudación le pudimos anticipar la cantidad necesaria para hacer frente a su problema, y así ha ocurrido con otros ayuntamientos en estos meses.

También la Diputación presta un servicio importante en temas sociales, y ofrecemos asistencia a toda la provincia. Uno de los ejemplos más claros es la aplicación de la Ley de Dependencia, la ayuda a domicilio, la teleasistencia, y toda la asistencia social que se le presta a los municipios más pequeños a través de seis centros sociales comunitarios.

Todo esto lo he explicado para que sepan también ustedes, por si no lo sabían, a qué se dedica en el día a día la Diputación. ¿Y por qué es necesaria? Pero no puedo negar que hacen falta reformas.

Confieso que estoy al frente de un organismo cuya misión se ha absolutamente desdibujado a lo largo de todos estos años, ante la complicidad de otras administraciones públicas que desean acaparar más cuotas de poder y que le han utilizado como comodín para otras maniobras políticas y administrativas.

Tal y como está concebida ahora mismo la Diputación, es todo y es nada, desea acaparar más competencias, reclama, reclamamos más presupuesto, y nos enfrascamos en una misión de la que he salido muy mal parada. Se erige como una gran defensora de la cohesión territorial, se representa así misma como la mejor garante de la vertebración de nuestra provincia, pero no nos damos cuenta, no se da cuenta que la provincia de 1836 no es la provincia de 2011.

En 175 años de historia se ha inventado todo, la máquina de escribir, el tranvía eléctrico, los fósforos, el hormigón, la bicicleta a pedales, la dinamita, el aire acondicionado, y hasta las vitaminas, por poner algunos ejemplos.

La verdad es que en 175 años dan para mucho. Por cierto, aprovecho para invitaros a todos a los actos conmemorativos del 175 aniversario de la Diputación de Málaga, que tendrá lugar en la última semana de este mes de octubre.

Durante esa semana nos vamos a dedicar a esto, a explicar a toda la provincia, a todos los malagueños, que la Diputación es una herramienta útil, como estoy intentando de hacerles ver hoy.

Volviendo a la idea inicial de lo que dan de sí 200 años, lo cierto es que la Diputación ha experimentado cambios pero no lo suficiente para adaptar la institución a los nuevos tiempos. Me refiero sobre todo en las últimas décadas, que es cuando se ha acelerado la transformación económica y social de la provincia. En este periodo Málaga ha asistido a una transformación sin precedentes, y así lo han hecho también el resto de municipios españoles.

Sin embargo, el criterio que nos ha movido en estos dos siglos ha sido el afán paternalista por proteger y tutelar a los municipios, sin entender que cada hijo requiere un trato diferente y los hay que podrían criarse solos sin nuestra ayuda.

No es lo mismo salir en auxilio de la Junta de Andalucía en la financiación de un hospital en el Valle del Guadalhorce, que destinar ocho millones de euros a sufragar proyectos en el tercer mundo a través de fundaciones de dudosa procedencia.

Y eso es lo que yo me he encontrado allí, un cajón desastre donde vale todo, y cualquier maniobra es válida con tal de seguir creciendo y devorando competencias impropias, duplicando procedimientos y asumiendo responsabilidades que no nos corresponden ahora, pero tampoco nos correspondían hace 175 años.

Me pregunto si hemos fallado también en la comunicación, en explicar adecuadamente para qué sirve una Diputación y qué servicio ofrece.

Este fin de semana el diario Washington Post se preguntaba en un extenso reportaje acerca del aislamiento de Obama y su poca conexión con el electorado. El titular no podía ser más gráfico, “Obama, el solitario”. El prestigioso diario criticaba el

alejamiento del electorado, alejamiento del electorado pero también su falta de sintonía con los líderes sociales y económicos, que en el caso de Bush o Clinton, habían apuntalado al Presidente y contribuido a su liderazgo.

Pero hubo algo de ese reportaje que me llamó la atención, ¿está fallando Obama en la comunicación?

La política es una cuestión de percepciones, y la comunicación es esencial para configurar esta percepción. Hoy me acompaña aquí muchos compañeros de los medios de comunicación sobre los que podría debatir sobre este asunto, pero no es mi intención analizar el caso americano. Lo que pretendo es trasladar esta idea hasta la Diputación y valorar si nos hemos equivocado de estrategia a centrar el foco en el folclore, las fiestas singulares, el flamenco y las subvenciones a discreción.

La provincia de Málaga, el folclore y la ampliación de la Escuela Provincial de Verdiales es un ejemplo. Pero la institución que presido es mucho más que eso, y no nos hemos preguntado en contarlo o por lo menos no lo suficiente.

¿Sabían ustedes que la Diputación se encarga de la conservación de 800 kilómetros de carreteras en la provincia de Málaga? ¿Sabían que nuestro equipo de bomberos apagan los incendios en cualquier punto de la provincia, y actúan además en accidentes de tráfico o inundaciones?

¿Conocen ustedes el dato que les voy a dar? La Diputación participa en el reciclaje de más de 6.000 toneladas al año de papel y cartón, y trata y recoge los residuos de 87 municipios de la provincia.

Por último, ¿sabían ustedes también que la Diputación ha adelantado 15 millones de euros a 11 municipios con dificultades económicas?

Esa es la verdadera esencia de existir de la Diputación Provincial.

Está claro que si algo nos distingue es la cercanía a la gente, a los vecinos. Cercanía para recoger los residuos para apagar los fuegos, para sufragar las fiestas singulares, o para atender a los mayores de la provincia.

A lo largo de los años hemos tejido una red de apoyo directa a los municipios medianos y pequeños, y todo esto se ha articulado bajo el paraguas de la provincia. Y en ese contexto la Diputación debe ser sinónimo de igualdad, de austeridad, y de cohesión territorial. Estos son sus valores genuinos, y para los que fueron creadas. Y respetando sus valores genuinos pero anticipándonos al cambio administrativo que se avecina, la Diputación de Málaga va a comenzar a aplicar un nuevo modelo de funcionamiento, que responde al nuevo modelo de provincia.

Este nuevo proyecto recoge las líneas maestras del Partido Popular e introduce algunas novedades. De esta manera nuestras políticas e inversiones se centrarán exclusivamente en los municipios de menos de 25.000 habitantes a partir del año 2013.

La única excepción serán los proyectos de ámbito provincial, como la cultura, el deporte, la juventud, o el turismo, Nuestro objetivo, garantizar el equilibrio territorial que responda a la igualdad de oportunidades.

La nueva manera de gestionar la Diputación se regirá por el principio de una Administración, una competencia, algo que ya les expuse en el arranque de esta intervención. Una Diputación bien gobernada, es aquella que complementa los servicios de los ayuntamientos o de la propia Junta de Andalucía. Una Diputación mal gobernada es aquella que duplica los servicios que presta un Ayuntamiento o la propia Junta de Andalucía.

En este viaje también nos va a guiar claramente la austeridad, una de las principales medidas adoptadas desde que tomé posesión de mi cargo, es un plan de austeridad que permitirá ahorrar doce millones de euros hasta final de año, y cuatro millones de euros en sueldos en los cuatro años de mandato.

Este plan era fundamental, es fundamental para corregir el rumbo económico de esta institución. Estos tres primeros meses han estado marcados por la austeridad, el diálogo social, el municipalismo, el servicio ciudadano, y la generación de progreso en nuestra provincia.

A partir de ahora, queridos amigos, se abre un nuevo ciclo basado en un nuevo modelo de gestión y sobre todo una nueva forma de entender la provincia de Málaga. Para ello tendremos en cuenta que Málaga es capital económica, turística y tecnológica de Andalucía.

Sevilla, querido Alcalde, es capital administrativa de Andalucía, por decisión política. Algo similar ocurre en Granada, que es capital judicial, también por decisión política. Sin embargo, Málaga irrumpe en este escenario por esfuerzo propio, natural y se convierte en un referente en la economía y en turismo. Y a esto hay que sumar la investigación, la tecnología, y sobre todo su capacidad emprendedora.

A ello contribuyen de forma decisiva el Parque Tecnológico de Andalucía, y aquí está su Director, la Universidad de Málaga, y está la Rectora, y el Club Málaga Valley, que tanto potencia el Alcalde, que yo creo que tiene mucho futuro.

Tres ejes de innovación y de conocimiento que se dan únicamente aquí, en Málaga.

En esta nueva se presenta además un magnífico horizonte para la Costa Oriental bajo el proyecto de Nueva Axarquía, en el que ya estamos trabajando. La Costa del Sol oriental tiene mucho que ofrecer, tomando como referencia lo realizado en la Occidental, para tomar nota de los muchos aciertos y también de los errores que se han cometido.

Insisto, en que el turismo, las nuevas tecnologías en la agricultura, son los ejes del modelo económico para el futuro en la provincia de Málaga.

No se puede dejar, ni mucho menos de lado, la construcción, que tanto ha contribuido a la riqueza de esta provincia. Sin embargo, es necesario que desarrollemos nuevas

estrategias para Málaga. La pasividad de los gobiernos estatales y autonómicos nos obliga a trazar el camino de futuro junto a todos ustedes, junto a los ciudadanos.

Estos son los ejes de mi proyecto de provincia de Málaga, y a este proyecto están invitados todas las administraciones del ámbito nacional, autonómico y local. Es un proyecto de futuro, y cuento con su colaboración.

Muchísimas gracias.